



La dirección de las ONG debe descansar en varias personas, según reflexiona Ignasi Carreras en 'Líderes para el cambio social'

ONG en busca de líderes

ROSA M. BOSCH
Barcelona

Doña Bartola asistía en 1990 a una etapa de constantes enfrentamientos entre el ejército guatemalteco y la guerrilla. Un día, doña Bartola vio como mataban a su marido y a sus hijos en la plaza del pueblo. Tras este trágico episodio, vivió durante años en la miseria, pero llegó un día en que se dio cuenta de que tenía que actuar, rebelarse para intentar mejorar la situación de su gente. Esta mujer se convirtió en líder de su comunidad y con el apoyo de una ONG de cooperación al desarrollo fraguó pequeños proyectos rurales para reactivar la economía de otras familias sacudidas por la violencia. Este es uno de los casos relatados en el libro *Líderes para el cambio social*, de Ignasi Carreras, Amy Leaverton y Maria Sureda, editado por Esade. Este trabajo reflexiona sobre la evolución de las ONG en los últimos años y ofrece planteamientos de futuro para consolidar organizaciones potentes, transparentes y alejadas de cualquier sombra de sospecha sobre su honradez.

Ignasi Carreras, director del Instituto de Innovación Social de

cándalo, en el año 2007, de Intervida y Anesvad invitan a protagonizar una suerte de revolución. "Estamos en una época de cambios y eso requiere un liderazgo horizontal, compartido, que descanse en varias personas. El reto ahora es transformar a buenos ges-

"Estamos en una época de cambios; el reto es transformar a buenos gestores en líderes", opina Carreras

tores en líderes", opina Carreras.

Los casos de Intervida y Anesvad, todavía en los juzgados, han sido estudiados por los autores del libro, que han llegado a la conclusión de que los liderazgos fuertes son un arma de doble filo. "Los líderes fuertes a menudo dominan en exceso las organizaciones y producen un síndrome de dependencia de la ONG. Tienen un fuerte sentimiento de propiedad de la organización, a menudo bajo la justificación de que han sido sus fundadores, y esto no les ayuda a ser transparentes y a saber rendir cuentas de su gestión. La característica más negati-



JOSE MARIA ALGUERSUARI / ARCHIVO

Ignasi Carreras

va de este tipo de liderazgo, si bien la más excepcional y poco frecuente, es el abuso de poder y la apropiación personal de los fines de la organización", relata Carreras en el libro.

La presunta apropiación de fondos de Intervida y Anesvad por parte de sus máximos responsables puso en entredicho la credibilidad del conjunto de las ONG. Para Ignasi Carreras, estas dos organizaciones tuvieron graves deficiencias de liderazgo, y sus dirigentes encajaban en el denominado "síndrome del líder fuerte", personas carismáticas y emprendedoras pero que toleran mal las críticas, no son transparentes ni rinden cuentas de su gestión.

La receta para estos nuevos tiempos es buscar más personas como doña Bartola y apostar por el liderazgo compartido, modelo que ya empezó a adoptar en el 2001 Greenpeace. ●

De Mandela a Casaldàliga

■ Ignasi Carreras asume que el concepto de líder social todavía es muy desconocido. Si preguntamos en la calle por algún líder político, fácilmente surgirán varios nombres: de Barack Obama a Fidel Castro, de Jordi Pujol a Felipe González. Pero el líder social parece que todavía está encajando en la sociedad. A nivel internacional se ajustan a este perfil Nelson Mandela, Rigoberta Menchú, Mohamed Yunus, Vandana Shiva, Susan George, Teresa de Calcuta, Graça Machel o Al Gore. A nivel local, desde Pere Casaldàliga hasta Federico Mayor Zaragoza o Vicente Ferrer.

Esade-Universitat Ramon Llull, ha analizado durante los últimos tres años el perfil del líder de las ONG. "La mayoría de las ONG en Catalunya se crean entre los años ochenta y noventa por gente con gran capacidad de liderazgo; la década de los ochenta es una época de líderes, de personas que actúan como referentes, desde Arcadi Oliveras hasta Joan Gomis, Xavier Pastor, Josep Vargas, Lluís Magrinyà... A partir de los noventa tiene más peso el profesional que gestiona, las ONG se profesionalizan", relata Carreras. Ahora el calentamiento global, el avance de la globalización y la pérdida de crédito de algunas ONG tras el es-